

Biblioteca Nacional *22*
DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

56
215
P.R.
AÑO XV

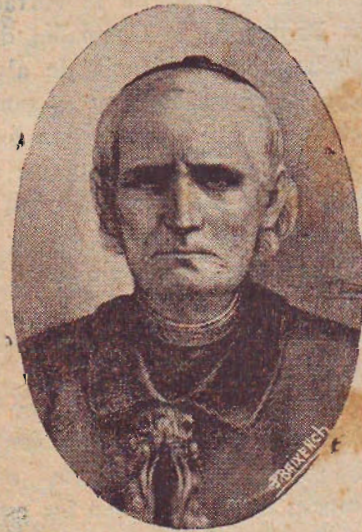
San José, C. R., Domingo 9 Setbre. de 1945

No. 656

Beneméritos Benefactores del Hospital San Juan de Dios



M. I. Sr. Can. Honorario
Presbo. Don Cecilio Umaña



Presbítero
D. Juan de los Santos Madriz

Dos figuras del siglo pasado, grandiosas y cuyas memorias no se ha reconocido con justicia en honor al homenaje a que son acreedores. Figuras grandiosas del Clero Nacional y de valor cívico para la Patria Costarricense, son el M. I. Sr. Canónigo Honorario Presb. D. Cecilio Umaña y el Presbítero don Juan de los Santos Madriz, quienes supieron esparcir en vida su inagotable caridad para con los pobres y menesterosos y q' al morir legaron sus capitales para la

piadosa institución del Hospital San Juan de Dios, seguros de que con ello aliviarían las necesidades de los pobres y afligidos. Con el legado del Presbítero Madriz, se compró el terreno en que hoy se levanta el soberbio edificio; el legado del Presbítero Umaña, consolidado en el Gobierno da una cuantiosa renta mensual a la Institución. ¡Llor a estos Beneméritos e Ilustres Patriotas!

¡Los Jesuitas!.. ¡Qué Horror!

Nos habíamos prometido guardar silencio cuando leímos una nota insidiosa que publicó "La Prensa Libre" hace algunos días en contra de la entrada al país de la Inclita Compañía de Jesús porque creímos que era una opinión de éstos que siempre existen, teniéndole horror a los RR. PP. Jesuitas.

Hace 16 años defendimos por la Prensa este mismo asunto y siempre que los han atacado los hemos defendido y ahora estamos listos a su defensa.

Cada vez que se trata de la entrada al país de los Padres de la Compañía de Jesús se conmueve la conciencia de algunos que se dicen librepensadores y se ponen a temblar del miedo que les tienen a los Jesuitas. Qué tristeza da pensar que nuestros hombres le tengan miedo a otros hombres cuyo único defecto es el de ser muy ilustres... qué esperanza puede tener Costa Rica si sus hombres son pusilánimes, si no tienen valor ni la ilustración para enfrentarse a cualquier lucha.

Desgraciadamente vivimos en Costa Rica, en estos últimos tiempos, en un ambiente de indiferencia glacial... no importa que el pueblo se muera de hambre que los especuladores abusen y se hagan millonarios a costa de las estrecheces del pueblo, que roben a más no poder, que el país se adeude cada día más, que la agricultura sea como una vaca tuberculosa que ni siquiera produzca leche para su cría, que del país se exporten productos alimenticios que necesitamos, que comerciantes pidan por sus mercaderías hasta tres veces más de su valor y todo eso lo miran con indiferencia. Y quién protesta? Nadie se conmueve... y nadie se conmueve...

Y existen problemas que son un baldón para los costarricenses: La Trata de blancas existe hace años, a Panamá se llevan en-

añadas a los cabarets muchas muchachas a perder su salud y moralidad y a dejar muy mal parada la fama de las mujeres ticas. ¿Y quién protesta? Nadie se conmueve... Y son extranjeras que entran libremente al país las que vienen por ellas.

Entran al país libremente los ladrones internacionales más famosos, y, nada importa que sean los mayores criminales que deben muchas vidas; los falsificadores de moneda, mujeres famosas por sus negocios inmundos, a todos se les abren libremente las puertas de la República. Y quién protesta? Nadie se conmueve....

Vienen agitadores y disociadores internacionales de la peor especie, a quienes no se les permite la entrada en otros países y aquí son algasajados y recibidos con el mayor aplauso y hasta publican sus fotografías.

Vienen extranjeros de ideología religiosa muy diferente a la nuestra y con sus procedimientos inmorales hacen derramar lágrimas a pobres campesinos, honrados padres de familia.

Vienen representantes de todas las religiones a desarrollar sus cultos. Acaba de llegar un Rabino para obtener que los israelitas tengan facilidades para el desarrollo de sus creencias.

Entran los protestantes con su propaganda tremenda intensificada en los momentos actuales, vienen a un país netamente católico y con toda libertad hacen su propaganda, en las calles, más aún, introduciéndose en las casas sin permiso, viéndose obligados los dueños de casa a expulsarlos. En San José de la Montaña tienen una casa donde llevan niños abandonados al nacer por padres indolentes, nos dicen que tienen más de 100 niños, como si los costarricenses no tuviéramos orfelinatos, los hacen protestantes, siendo hijos de padres católicos, más aún siendo la Religión Católica la del Es-

tado. Además, nadie tiene derecho de imponerle una religión a un niño inconsciente y los protestantes se arrojan ese derecho. ¿Y quién protesta? Nadie se conmueve...

Pero cuando se trata de la entrada al país de los Jesuitas es el debacle, se tiembla de horror, se alistan a la defensa de los derechos de la patria conculcados. Y EN NOMBRE DE LA LIBERTAD Y DE LA DEMOCRACIA SE ALISTAN PARA EL COMBATE.

Y todo ello es o prejuicio, o ignorancia, o un gran temor a que la sabiduría de los Reverendos Padres Jesuitas vengan a dejarlos mal parados en este país. Y nuestros sabihondos y seudoliberales pretenden justificar su crítica de oposición sin ninguna razón lógica.

En Costa Rica existen toda clase de sociedades, secretas las unas, otras con una serie de aberraciones inconcebibles, sociedades que comienzan por abrazar los cultos más extraños a la luz de cualquiera inteligencia un poco cultivada, cultos tan disparatados que no se comprende cómo se dejan influir por ellos personas que son buenas, pero que por pertenecer a esas sociedades no les importa seguir el ridículo de sus ritos.

Bien, cada uno es dueño de su conciencia, allá ellos, nosotros los católicos los dejamos en plena libertad porque respetamos la libertad de conciencia.

El miedo a los Jesuitas no es miedo a la sotana, porque bien pueden entrar sin obs-

táculo otras sotanas y más cuando vienen a servirnos como para evangelizar a nuestros indios de Talamanca y desean que otras sotanas vengan a hacerse cargo de nuestros penales.

El miedo a los Jesuitas es un miedo a las ideas en movimiento a las ideas llenas de sabiduría que los haría pensar y tener un trabajo mental que no lo tienen en el momento. Miedo a los Jesuitas porque vendrían a formar una juventud varonil, vigorosa, firme en sus ideas, sin miedo al vivir ni a ninguna clase de ideologías que se les interpusieran en el camino porque ellos estarían preparados para la lucha y no tendrían temor de ninguna clase.

Los Jesuitas, como los religiosos y sacerdotes de la Iglesia de Dios cumplen con la alta misión de ilustrar las conciencias, templar los caracteres, forjar espíritus superiores, imbuyéndolos del amor a la verdad y a la justicia, formando así ciudadanos aptos para influir eficazmente en los altos destinos de la Patria, conduciéndola por los derroteros de la cultura y del bienestar. Si esto significa hacer política, benditos sean los Jesuitas y bienvenidos sean si así lo desean en nuestra Costa Rica donde tanta falta hace semejante política, a base de ideales y de generosa dedicación en pro de los verdaderos intereses del pueblo.

Reproducimos por considerarlo oportuno, parte de una carta que Mr. Taft Ex-Presidente de los Estados Unidos y Ex-Presidente de la Corte de Justicia, dirigió siendo Jefe de la Nación, el 10 de setiembre de 1912 al Comisionado Federal de Educación.

La Carta dice así:

'Bien podría yo, cediendo a los impulsos de mi carácter conciliador e indulgente, perdonar a usted la falta de respeto hacia mí y aún tolerarle los despropósitos y los injustos juicios que acerca de las monjas y sacerdotes expresa usted en su comunicación, pues convencido estoy de que usted opina de ese modo parte por ignorancia, y también por mala fé (por ser muy extensa

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODO

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

no la publicamos íntegra, lo haremos en Revista Costarricense. Continúa la carta fuerte, dice, que para darle el gusto de flagelar-lo). Continúa la carta:

"La Religión Católica Romana, instituída para preparar y conducir a los hombres a la vida eterna, ha contribuído más que ninguna otra institución a fomentar la felicidad temporal y social de la humanidad. Ella ha purificado la humanidad en su fuente misma que es el vínculo matrimonial. Ella ha proclamado y defendido la vida humana, desde que el cuerpo es animado por el primer soplo vital, siendo Ella a la que debemos la proscripción del infanticidio. No hay aspecto de miseria humana para la cual no provea Ella remedio, o cuando menos alivio, pues Ella estableció los primeros hospitales del mundo y así como provee asilos para los niños que comienzan a vivir, lo hace para los desheredados ancianos y para las mujeres caídas....; desde la cuna hasta el sepulcro, Ella es nodriza y cariñosa madre". "Si usted se siente inclinado uno de estos días a dedicarse a cosas más útiles que el de desacreditar a personas tan merecedoras de respeto, como lo son los sacerdotes y las monjas, le recomiendo que vaya a la Biblioteca del Congreso y examine cierta obra que hay allí, que consta de veinte volúmenes en la que alfabéticamente se hallan con signadas las producciones científicas y literarias de los sacerdotes de la Iglesia Romana".

"Deploro sinceramente que usted y sus consejeros hayan asumido en este caso una

actitud deslucida y repito que no es mi objeto al dirigirle esta, el tratar de convencer a ustedes, sino el de dar a conocer mi manera de pensar en esta materia, diciendo algunas verdades a LOS MAESTROS, CRITICOS IMPROVISADOS DE LA RELIGION, DE SUS SACERDOTES Y DE DIOS".

De usted con todo respeto,

-

W. H. Taft

Y nos preguntamos nosotros, ¿qué opinión tendría Mr. Taft de los RR. PP. Jesuítas? Conociendo su gran labor científica, pues la Mejor Universidad Católica está en Washington y pertenece a la Compañía de Jesús.

¿Cuál de los improvisados críticos de los Jesuítas en Costa Rica podrá igualarse en sabiduría a cualquiera de ellos?

Los Jesuítas tienen Universidades y Colegios en todo el mundo y sólo en Costa Rica, creo, si no me equivoco en dos o más países no están establecidos. En todos los países su mejor labor es la educación de la juventud, desprtando en ella sus aptitudes, y de esa científica perparación resultan científicos, literatos, poetas, filósofos, artistas, en tan gran número que da envidia. Recibimos periódicos y revistas de muchos países y por su literatura puede medirse su cultura. Los periódicos lucen artículos de fondo, que influyen en la conciencia de las multitudes para que ilustradas puedan formarse opinión de los hombres y de los grandes problemas que afectan sus países. Y, en Costa Rica cuando se trata de elegir Presidente de la

FARMACIA DEL Dr. M. FISCHER

TELEFONO 4877

Existencia permanente de Penicilina, Sueros y Vacunas

Esmerado despacho de recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia FISCHER siempre encuentra lo que busca.

República tuvo que recurrirse a elegir a don Cleto y a don Ricardo hasta casi la cuarta vez, y si no hubiesen muerto, estarían todavía en el poder alternativamente.

¿Y todo esto por qué? por falta de preparación, de ilustración, de formación del carácter y por falta de hombres bien preparados donde pueda haber selección entre muchos. Aquí hay algunos preparados y es debido a su esfuerzo personal y como la generalidad no está bien preparada no tiene capacidad de apreciar los méritos de ellos y entonces eligen Presidente de la República por intereses personales, por simpatías y la mayor parte de las veces por capricho de la política. Sin meditar que la Patria necesita hombres honrados, rectos y capacitados para dilucidar los problemas económicos, sociales, para detenerla en la pendiente de deudas que la llevará a la ruina total.

Que vengan los Padres Jesuitas y con ellos la cultura, la ciencia, para que enseñen la Filosofía, para que formen hombres superiores, sin prejuicios, con amplitud de miras honrados, rectos para que los ciudadanos puedan tener seguridad en los hombres que elijan para dirigir los destinos del país, para no ser defraudados por los representantes del pueblo, y respeten la voluntad de los que los eligieron.

Que vengan a formar hombres sin miedo a otros hombres y menos a hombres sabios. Dicen algunos: los jesuitas se meten en la política, en los hogares, son temibles por sus actuaciones. Todo ello es flojera, que cada uno defienda su hogar, pues en el momento actual sin los jesuitas, hay influencias nefastas para la felicidad del hogar y la mayoría de ellos permanecen indiferentes. Cuánto hogar deshecho....

Aquí pasa como en ciertos lagos tranquilos,

Siempre he creído que si se reformase la educación de la juventud se conseguiría reformar al linaje humano.

Leibniz

los, cuyas aguas en su fondo son ciego por falta de movimiento, de luz.... Nada puede esperarse de esa pasividad, de esa mordera en que vivimos, esperándolo todo del buen vecino que es muy generoso y que nos proporciona todo lo que necesitamos, becas, institutos agrícolas, campañas sanitarias, etc., etc.

Vivamos nuestra propia vida, seamos orgullosos, preparemos una nueva generación cuyo nivel intelectual eleve el nivel intelectual de la República. Aquí hay muchos jóvenes talentosos, proporcionémosles hombres sabios que vengan a prepararlos para que recorran el camino de la vida alumbrados por sus propias inteligencias, sin miedos, desafiando las tempestades con valor y satisfechos de sí mismos, para que lleguen al final de sus vidas habiendo cumplido fielmente sus deberes para con Dios, para con la Patria y para con sus familias y semejantes.

Para terminar, preguntamos: ¿dónde está la decantada Democracia?, ¿Dónde están los verdaderos liberales? ¿Pueden llamarse liberales quienes quieren imponer su propio parecer a toda una Nación que es en un noventa por ciento católica? ¿Con qué derecho se arrogan tanto poder?

Y guardamos nuestra humilde pluma para otra ocasión si se hace necesario, para defender de todas las calumnias que les inventan a los hijos de San Ignacio de Loyola.

Sara Casal Vda. de Quirós

ALMACEN ROMULO ARTAVIA

DEPOSITO DE ABARROTÉS
Y ARTICULOS DE PRIMERA
CLASE

Precios sin competencia

Teléfono 3058

Apartado 653

Centenario del Hospital de San Juan de Dios

MR. JOHN KEITH.—Su labor en las obras de beneficencia es muy meritoria por ser un extranjero que convivió con nosotros y se encariñó tanto con Costa Rica que la consideraba como su segunda patria. Fué de los que nos ayudaron en la Fundación del Reformatorio de Menores Mujeres. Todo lo que pudiéramos decir de su apoyo tanto moral como monetario es bien poco, pues a él recurriamos cuando en nuestras dificultades nos veíamos en situaciones bien difíciles de resolver. Como miembro de la Junta de Gobierno del Reformatorio se interesó como don Cleto y don Alberto en todos los problemas para que no hubiera dificultades que entorpecieran la Obra. Amaba a Costa Rica y nos decía: "Esta Institución del Buen Pastor hará mucho bien y es por ello que yo la ayudaré en todo. Como era una persona de tanta influencia moral y social, su colaboración era de gran valor. Su Banco nos prestó fuertes sumas de dinero, sin interés, y sin ninguna garantía, dinero que la Junta devolvió, pero que agradeció en su justo valor. Como era un hombre recto, justo, honrado, recurriamos a él para solicitar sus sabios consejos y como un padre nos los daba con cariño y nos sentíamos felices al ver a una persona tan bondadosa ayudarnos con tanto desinterés.

El Hospital de San Juan de Dios le debe muchísimo por su dedicación a todas las obras de ensanchamiento del Hospital en unión de los dos Hombres beneméritos de la Patria que acabamos de enaltecer.

Varios salones fueron levantados bajo su iniciativa, la mejor sala de operaciones, se dió amplio y cómodo alojamiento al Laboratorio Bacteriológico, se construyó el Gabinete de Rayos X y se importó el primer equipo formal que tuvo el país. El Hospital guarda su memoria como uno de sus más grandes benefactores y los costarricenses debemos estar muy agradecidos con este gran Hombre.

S MPLYT

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

Bettina de Holst Hijos

LE OFRECE:

Malín de seda blanco para novias. Encajes para Albas

NOVELA

No terminó, presintiendo oscuramente que heriría su pena añadiendo: "y rica, fantásticamente rica!"

Solina tuvo una triste sonrisa y acarició la morena y rizada cabeza inclinada sobre su mano.

—Es usted una buena chica —dijo—, y yo la quiero mucho...

—Señora— repitió muy bajo Lola—, ahora que estamos solas, tengo que decirle... Cuando la trajeron a usted aquí, desmayada, mientras la institutriz y Carmen la acostaban cerré todos los armarios en 'Las Gavio-tas' y cogí las llaves. Después, en el escritorio del señor encontré una carta para usted y la cogí también. Se lo daré todo cuando quiera, señora.

—Ha hecho usted bien, Lola —dijo Solina— a quien la iniciativa de la joven aliviaba de un gran peso—; ha hecho usted bien, sobre todo por la carta... Me la dará cuando esté un poco más fuerte.

Así James se llevaba con él su secreto, y su muerte libraba a la joven de la mentira que sólo habría retrasado por cierto tiempo la revelación de la horrible verdad.

Cuando amanecía, se durmió.

El anuncio de Lola del retorno a la vida de su joven dueña, fué acogido con emocionante alegría, por todos los habitantes de "Villa Magnolia", devorados de ansiedad. La señora Mazeuil sólo tenía fuerza para dar gracias a Dios con sus lágrimas, pero el señor de Journac y Mauricio Boissiere exultaban y Felipín se escapó a la cocina, para ejecutar, lejos de los ojos escandalizados de su institutriz, una zarabanda salvaje a la cual se asociaron, sin vacilar, Mudkar y Ebis.

Por temor de fatigar a la enferma, tan débil aún, no se hacían en su cuarto más que breves apariciones, y Solina acogía a cada uno con una sonrisa triste, verdaderamente

conmovedora en el rostro exangüe, donde el mismo exceso de sufrimiento ponía una dolorosa puerilidad.

Mauricio Boissiere, que iba dos veces diarias por noticias, fué al fin admitido en la clara habitación. La joven hizo un espontáneo movimiento hacia él y, con las manos tendidas, estalló en sollozos.

Mauricio besó los enflaquecidos dedos y dijo dulcemente:

—Querida amiga, me alegra encontrarte convaleciente y me entristece tu gran dolor. ¡Pero no llores así! —suplicó, asustado, al ver el frágil cuerpo sacudido por los sollozos entre los encajes de las almohadas—. Te agotas, Solina. ¡Yo te lo ruego...

—Déjame llorar —balbuceó ella—; las lágrimas consuelan mi pobre corazón... ¡Ah, si tú supieras lo que he sufrido!...

Mauricio movió tristemente la cabeza.

—No necesitas decírmelo, me basta con verte...

—Ah, Mauricio, mi dolor es peor que todo cuanto puedas imaginarte!

Y arrojó su pena en el corazón de su amigo de siempre.

—Mauricio... ¡James!... era Farwood! ¡Había matado a Morlay!

El joven palideció bajo la emoción que le ahogaba y, apretando más las febriles manos de la enferma:

—¡Pobre amiga mía! ¡Eso te tiernamente—. ¡Es una horrible prueba que sobrepasa las fuerzas humanas!

Quedaron un momento silenciosos; algunas gruesas lágrimas rodaban aún por las lívidas mejillas de Solina, y Mauricio reflexionaba profundamente.

—¿Ves, Solina? —dijo por fin—. Dios te ha hecho una gran merced llevándose a ese desgraciado y sustrayéndote a tu miserable destino... Ahora no debes pensar en nada.

Déjate vivir, déjate querer por todos nosotros. Después... después tengo la convicción de que tendrás también tu parte de felicidad....

Mauricio se levantó, joven, fuerte, confiado, con un súbito pensamiento que llenó de luz su bondadoso rostro.

—Sí, amiga, tú sabrás un día lo hermosa, y bella, y rica en alegrías innumerales, que es la vida... Bueno, te dejo... Volveré mañana... ¡Tengo mucho trabajo!

Pero, aquella noche, su único trabajo fue dirigir a su amigo Charnay un minucioso relato de los sucesos que acababan de transformar la existencia de Solina.

Habían pasado quince días y Solina se levantaba por vez primera. Tendida sobre una *chaise longue* junto a la abierta ventana contemplaba con ojos aún débiles aquel paisaje tan amado, que limitaría en lo sucesivo el horizonte de su vida rota. ¡De cuántos sueños había sido marco! Y ahora, en el alma decepcionada de la joven que se prohibía pensar en el porvenir, no había espacio ni para el sueño —un sueño que se hubiera parecido a Francisco—, ni siquiera para la frágil esperanza que pudiera servirle de base.

Sin embargo, aún no había acabado su calvario; quedaba por franquear una etapa: debía leer la carta de James, aquella carta que tomaba, más allá de la tumba, el carácter de un testamento... Un último terror la contenía, ¿Y si encontraba en aquellas páginas una palabra, una frase, confirmando el terror que la había sobrecogido viendo desaparecer a James en el Agujero del Infierno? ¿Y si Knighton había preferido la muerte al destierro?

Sin embargo ella recordaba las palabras de James ante sus temores tímidamente formulados.

“Un cristiano no prefiere la muerte al sufrimiento”.

Pero, ¿no era preciso sufrir aquella prueba?...

Tendió a Lola, que arreglaba sus cojines la copa de champaña donde acababa de mojar un bizcocho y preguntó:

—¿Qué hace la señora?

—La señora descansa en su habitación; me parece que acaba de dormirse.

—Entonces, Lola, la carta...

Y cuando tuvo el sobre de los gruesos y firmes trazos prosiguió:

—Ahora, déjeme... no estoy para nadie, ¿entiende? Ni siquiera para mi tío y el señor Mauricio. Y si la señora se despierta, le dirá que descanso.

Una vez sola vaciló un momento antes de hacer saltar el ancho sello de lacre con las iniciales de James aquellas iniciales que no eran las suyas. Recogióse en sí misma con los ojos cerrados pidiendo a Dios que le concediese la fuerza necesaria y, por fin, se decidió.

En el sobre había varias hojas manuscritas. La primera, timbrada y revestida de todas las fórmulas legales, era un breve testamento.

：“Lego toda mi fortuna a mi mujer, Solina Knighton, nacida Mazeuil”.

Un estremecimiento de angustia recorrió a la convaleciente. ¿No era aquello una prueba en apoyo de sus temores? ¿No había querido James morir? Adelante: había que tener valor, mucho valor, y leer... ¿No hacía la muerte sagradas aquellas palabras fechadas la víspera del drama? ¿Y no había antes James expiado bastante —¡pagado!— su crimen, para que la que él tanto había amado le hiciese aquella suprema limosna?

Leyó y su temor apaciguóse poco a poco...

“Nenita mía, mi bien amada —había escrito James—, voy a partir, y, cuando leas esta carta, estaré ya muy lejos de nuestro *home*, de tus queridos ojos, de tu juventud, de tu dulzura...”

"Y cuando esté lejos, cuando al fin hayas comprendido que no volveré, que me borro de tu vida, entonces quizá puedas perdonarme un poco...."

"Desearía tanto, Solina, que no hubiera demasiado rencor en tu corazón cuando pienses en mí. Pero, quizá esto es mucho pedir, y yo no lo merezco, no lo merezco...."

"Sin embargo, ¿sentías ya tanta piedad por mí! Nada me has dicho, nada me has reprochado... No has gritado, llorado, roto pobres cosas, como otras mujeres... Pero yo he comprendido que *sabías* y no busco cómo has sabido... La desgracia se abatía sobre mí, y era justo; sobre tí, y era una terrible injusticia...."

"Has sabido, pobre y querida nenita, lo que jamás debías saber, y yo he visto el gran dolor asolar tu cuerpo y tu alma."

"Después, he visto más aún ¡yo he comprendido que debía desaparecer! Tenías miedo de mí, Solina, y también horror de mí... ¡Ah, si hubieses visto el espanto de tus queridos ojos cuando se posaban en mis manos, y el retraimiento de todo tu ser cuando yo daba un paso hacia tí y creías que quizá iba a besar tu frente o tocar tu mano pura...."

"Tenía que irme, Solina, para quitar de tus ojos el horrible espectáculo en que yo me había convertido...."

"Pero, antes, déjame decirte...."

"No volveré. Dentro de diez años estaré muerto, según la ley, y tú serás libre, y acaso mi muerte sea real, mi bienamada, porque llevaré una vida dura en un país duro, porque no soy ya joven y, sobre todo, porque la muerte está en mi corazón, puesto que me alejo de tí."

"Dentro de unas semanas, James Oswald Knighton no existirá... Pero Farwood no renacerá tampoco... ¡Quizá, vas a creer que soy un bandido! Solina, en mi vida de antaño he pasado por cosas muy duras, y he visto morir, en los desiertos de hielo o en los mares de fuego, a compañeros que estaban como yo, sin *homs*, sin familia, sin

amigos, sin amor... Teníamos casi la misma edad... Y los yanquis se parecen todos. Yo guardé sus papeles, ¿comprendes? Nunca se sabe lo que puede ocurrir."

"El verdadero Farwood, el que realmente yo era, desapareció después... después de aquello...."

"J. O. Knighton va a desaparecer también. Un fósforo... un poco de ceniza lanzada al viento... y se acabó... ¡Como ves, un hombre es una cosa muy frágil en el vasto mundo!"

"Dentro de unas semanas seré un desconocido, una bestia más en la caldera de un barco... Me alistaré cuando tenga bien estropeadas las manos, grasiento el rostro, largo el cabello. Cuando el *gentleman* haya muerto del todo, ¿comprendes? Nadie en el mundo podrá reconocer a J. O. Knighton, el hombre más rico de su tiempo."

"Es un justo fin, Solina, porque J. O. Knighton no tenía derecho a existir, no hubiera debido existir jamás porque sobre todo J. O. Knighton no tenía derecho a tomar tu vida, a asolar tu corazón, pobre, dulce y pura nenita...."

"¿Ves, Solina? Perder uno sus dólares, no es nada. Perder su personalidad es poco. Perder su amor es un gran dolor. Pero perder hasta la esperanza de dejar un dulce recuerdo en el alma del único ser que se ha amado en la vida, es lo peor del mundo... Y yo sé que tan sólo dejo en tu alma un horrible recuerdo: haber sido la mujer de un asesino."

"Perdóname, Solina... ¡Ay, sigo pidiéndote demasiado!... Tú no puedes perdonarme... Te he hecho demasiado mal."

"Dentro de diez años serás libre... Y serás joven aún... y el *boy* será grande. Entonces, con entera libertad, quizá puedas ser feliz pobre amor mío, y tener una hermosa y larga vida ante tí."

"Puesto que el hecho está sepultado en nuestras almas —el negro nunca hablará, y el francés es un verdadero *gentleman*—

te pido, Solina, que te esfuerces por olvidarme.

“Olvida, mi bienamada, puesto que ya me acuerdo yo. Ni un día, ni una hora he vivido desde... entonces, sin acordarme. Se debe pagar siempre, ¿lo ves? Pero hay cosas que todos los dólares de la tierra no pagarán nunca, y esas, Solina, las paga uno con su sangre, con su vida, con su esperanza.

“Comprendí esto en Marsella cuando entré en el salón una clara mañana de sol, cuando vi sobre la mesa el puñal y tu pobre rostro morir en la luz.

“Me llevo el puñal, no quiero que lo toques nunca.

“Te dejo mi testamento. Dentro de diez años mi fortuna será tuya. He transformado “The Rainbow” en sociedad anónima, como decís en Francia. Tú eres una gran accionista de la Compañía, y el *boy* también. En la libreta de la caja, ¿sabes?, tienes todas las explicaciones. Además, podrás aconsejarte del director de la Compañía en Argel; es un verdadero *gentleman*.

“Los *cottages* y los parques que he comprado en numerosos países, son tuyos; también tienes la lista en la libreta. Si ese dinero es odioso a tus ojos, Solina, no te lo doy, lo confío en tus puras manos y tú harás lo que mejor te parezca.

“Creo que lo he dicho todo, dulce corazón mío... Perdóname si escribo aún estas tiernas palabras, es la última vez.

“Lo he dicho todo, mi bienamada, salvo las excusas que acaso hubiera para el crimen, ¿comprendes? Las cosas en común, el sol, la sed, la violencia del compañero y la locura en el desierto... Pero, para decirlo, necesitaría crear palabras grandes como el infinito y profundas como la muerte.

“Mi propio sufrimiento es una cosa ligera... ¡Pero llevo en mí tu dolor y quisiera morir!...

“Adiós, mi nena querida, mi bienamada... Olvida al hombre que en breve momento se emborrachó de felicidad por creer, el lo-

co, tener derecho a marte... al hombre que mañana volverá a ser fogonero y que buscará, a través de las llamas de su caldera, el frescor de tu dulce rostro, de tu frente pura, y de tus ojos sin mentira.

“Adiós, Solina, mi adorada mujercita... Y que Dios te envíe el olvido”.

XVI

—Querida amiga— dijo Mauricio estrechando la mano de Solina—, quisiera hablar contigo unos instantes.

Solina se volvió hacia una jovencita rubia que escribía a máquina junto a la ventana del estudio, sin levantar su delicado rostro.

—Hija mía —rogó la joven—, ¿quiere usted hacer el favor de decir a Mukdar que nos sirva el té? Y, puesto que hace tan hermoso tiempo, váyase a la playa; Mukdar la llamará para merendar con nosotros.

La pequeña secretaria se esquivó saltando como un pájaro, y pronto se oyó en la terraza su clara voz lanzando a todo vuelo la última canción de moda.

—No parece desgraciada tu mecanógrafa —sonrió el joven abogado.

—¡Pobrecita! —murmuró Solina—; por fin se expansiona, después de una infancia tan dura, sin madre, sola para criar a tres hermanitos...

—Sí —opinó Mauricio—, otra de tus innumerables buenas obras.

—¿Qué otra cosa quieres que haga —replicó la joven—, llevando la cruz de esta fortuna aplastante?

Mauricio contempló tristemente a su amiga.

¿Cómo había cambiado desde las horas trágicas vividas dos años antes! ¿Dónde estaba aquella esbelta y vigorosa figura que decía a plena voz su alegría de vivir deslizándose por el mar, y que sirena involuntariamente, había hechizado al rudo aventurero? El cuerpo conservaba aún su gracia armoniosa,

Continuará

Quinta Aparición de Nuestra Señora de Fátima

SETIEMBRE 13

Los rumores del inoportuno celo del Alcalde y sus esfuerzos por evitar la visita de los Niños, el día prometido, a Cova-Da Iría, dió un resultado completamente contrario al deseado por él. El había hecho prisioneros a los tres niños en la esperanza de que atemorizándolos ellos dirían que todo era mentira; pero la draconiana encuesta sólo sirvió para aumentar el número de los visitantes; el 13 de setiembre la muchedumbre aparecía en las calles en mayor número y con más devoción que nunca, todos veían claramente en la manera cómo esos niños, que no sabían ni leer ni escribir, habían contestado a las autoridades, sin miedo, sin vacilaciones y sin equivocarse, era algo sobrenatural, lo que aumentaba la fe de los tibios y el amor en el corazón de los creyentes.

Las autoridades por más que quisieron impedir la enorme manifestación no pudieron hacer nada, iban gentes de todas las clases sociales de todas las religiones e ideas. Unos iban solamente por curiosidad y la mayoría de estos se convirtieron a tal extremo, que fueron luego los mayores contribuidores para la Basílica que se construyó en ese lugar.

Otra vez los acontecimientos fueron esperados con ansiedad, pues las 18.000 almas que vieron los milagros, se encargaron de esparcir las noticias a través de todos los lugares lejanos y todos los corazones no respiraban más que en ardorosos deseos de ver el final de todas las manifestaciones que del cielo les llegaría. Más y más gente deseaba ir en persona a presenciar los acontecimientos. Así es que para la Aparición de setiembre 13 la afluencia de los visitantes era más grande que nunca. Más de 30.000 almas inundaban las calles y avenidas de una aldea de pueblo casi ignorado hacia seis meses.

He aquí como describe los acontecimien-

tos uno de los testigos oculares:

"La víspera o sea el 12 de setiembre ví grandes procesiones de gente que llenaban los campos y las vías públicas en cuanto vehículo tenían a mano, en carros, en coches, carretones, autobuses, carretas y bicicletas. Unos venían de grandes distancias a pie y tenían ya días de caminar, su FE puso alas en esas piadosas almas, que no cesaban de rezar el rosario y cantar himnos de acción de gracias y de adoración Al que permitía estas gracias por amor a nosotros.

Era una escena verdaderamente conmovedora, más de una vez lágrimas de emoción caían de mis ojos cuando veía la devoción y tanta plegaria y amor a Dios unidos. En cambio no faltaban incrédulos que iban por mera curiosidad y se reían de las humildes y piadosas personas creyentes. "Nunca en mi vida, dice el relator, he visto nada semejante en expresión de la fe católica tan profunda y sincera; en la noche anterior ví familias enteras que venían en gran número, durmiendo en los caminos, en las praderas, al aire libre, pues sus recursos no les permitían alojamiento ni en el hotel más humilde, pero su fe y amor a Dios les remuneraba tanto sacrificio. Muy temprano en la madrugada del día siguiente la mayoría se apresuraba a llegar lo más temprano para con-

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada joyería, donde encontrará usted: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para bodas

seguir el mejor lugar y el más cercano del Arbolito que fué el escogido por la Reina del Cielo para enviar por medio de humildes niños inocentes un mensaje al mundo. A mí me invitó una familia que estaba en mi hotel para que los acompañara en su carro, continúa el narrador, lo cual acepté con sumo placer, pues no podía alquilar ningún carro a esa hora. Yo quería convencerme con mis propios ojos de lo que parecía ser el único tema de las conversaciones en aquellos días. Llegamos a las diez en punto, el lugar está inundado de gente, los hombres con los sombreros en la mano todos arrodillados rezando fervorosamente con una devoción que infundía respeto y admiración. Yo calculo que había unos 35.000 peregrinos.

Faltando unos pocos minutos para las doce del día, se vieron llegar los tres niños con sus caritas llenas de de felicidad al ver la devoción que se había despertado en las gentes en tan corto tiempo y de sus corazoncitos se elevaban infinitas gracias a Dios y a la tierna Doncella de las apariciones, quien todavía no había descubierto quién era pero que los niños lo mismo que todos los creyentes, sospechaban que sería la INMACULADA MADRE DE DIOS, Y DABAN GRACIAS TAMBIEN POR SER ELLOS LOS ESCOGIDOS PARA TRASMITIR SU MENSAJE A TODO EL MUNDO, prometido para la última aparición, el 13 de octubre. ???

El arte de saber bien vivir

Por María de Jesús Indart

Saber vivir es una ciencia, es un arte, y es además un don divino. Saber vivir no en el sentido materialista de utilizar y sacar partido, beneficio propio, provecho personal, valiéndose de la habilidad que es a veces adulación, diplomacia, servilismo, hipocresía, sino saber vivir en el sentido ampliamente humano, profundamente cristiano.

Saber vivir es una ciencia que la mayoría ignora; saber soñar, saber proyectar, saber esperar saber recordar se encuentran con más frecuencia en el mundo; pero saber vivir, es una ciencia poco conocida.

Generalmente la actitud psicológica es la de la expectativa, sobre todo en la juventud y a veces se prolonga hasta muy entrada la edad madura. Se espera algo, una renovación en la vida, un cambio de ambiente, un allanamiento o desaparición de circunstancias molestas o adversas, un medio favorable para desarrollar tales o cuales proyectos. Para poner en práctica determinados propósitos, en una palabra, para desarrollar toda la potencialidad moral y material de la persona.

Y ese cambio que no llega en la forma que se le desea frustra muchas vidas, las llena de desaliento, las impregna del amargo sabor del fracaso. Y éste hubiera sido mayor y causado más estragos, si el cambio se hubiese producido. Porque cada ser humano tiene su destino y la economía del universo, de la conservación. Creación renovada constantemente—le da los medios propios, adecuados para realizar ese destino, al cual no se le reconoce su verdadero valor y por eso se le ignora, se le menosprecia, aspirando a destinos que suponemos mejores, más altos y elevados, cuando no más brillantes.

Si todos los árboles fuesen robles y todas las flores rosas o azucenas, ¡qué de encantos perdería la naturaleza! Pero los seres irracionales, los vegetales, siguen la fuerza misteriosa, que es su ley y enraízan profundamente en el medio en que germinan. Florecen humildes en las ruinas, o se agarran a la aspereza de las rocas, o muestran su belleza esplendente entre las nieves glaciares, o crecen al borde de los caminos polvorientos. Cada planta puebla su rincón de tierra,

aprovechándose de lo que allí encuentra.

La libertad del sér racional no lo exime de esta ley que en él se convierte en el deber moral de someter su voluntad a los designios del Sér que lo creó y lo destinó para un determinado, personalismo fin que debe realizar con los medios y en las circunstancias en que ha sido colocado, y que con frecuencia nos resultan desagradables, ásperos, monótonos insignificantes, con el esplendor de la rosa o la tersura del lirio, y desdeñando la humilde condición de la florecilla de la pradera, que sin advertirlo siquiera, pisa el viajero en su camino... Y así se vive realizando la tarea cotidiana de la que no se puede escapar, pero de una manera provisional, como la raíz que se arrastra por la superficie de la tierra, sin querer penetrar profundamente en el suelo. Y sin embargo, esa penetración profunda, decisiva, consciente, sería la estabilidad, la paz, la fuerza que vigorizaría todas las acciones exteriores. Pero pocos quieren remitir su

estabilidad, su progreso, su porvenir y felicidad a Dios, sólo, y esa falta de abandono, esa propia reserva, es la causa del desfallecimiento, de la laxitud que marchita tantas almas.

En dondequiera que la Providencia nos coloque sea cuáles fueren las circunstancias, hasta allí llevará la savia vivificante de la gracia que ascenderá a nosotros por todos los canales de nuestros buenos deseos, de nuestra buena voluntad, ya que estamos enraizados en una inmensa bondad y en una infinita sabiduría.

¡Cuántos años hacen falta para reconocer esta sencilla verdad, conocimiento experimental, práctico; y una vez reconocida, cuantas veces hay que volver a recordarla, a empezar de nuevo la tarea de vivirla, viendo a Dios, no como vigilante lejano, o a lo más como un jardinero que cuida de nuestra existencia sino como el terreno mismo en que arraiga nuestra existencia.

Y así como para que crezca una planta y

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

se desarrollen lozanas sus hojas, es necesario que la raíz penetre profundamente en el suelo, así la vida espiritual del hombre debe cuidar más que de la corrección externa de sus actos, de la legalidad o perfección de su conducta, de la raíz de ellos, de los móviles que la inspiran y sobre todo de un rendido asentimiento a esa voluntad divina que se manifiesta en los acontecimientos, situaciones, problemas o dificultades que ordena o permite.

Conocer el pensamiento secreto que nos impulsa y que es muchas veces culpable, tiene mayor importancia que preocuparse de los actos que están a la vista de todos y que provienen y son con consecuencia de la raíz, del fondo del alma, colaborando más eficazmente con el suelo divino que nos nutre.

Los sucesos de la vida pueden transportarnos de un país a otro, arrojarnos fuera de nuestras ocupaciones habituales, hacernos vivir en una atmósfera asfixiante o helada, trastornar y hasta herir toda nuestra existencia exterior; pero la raíz eterna es la fe

sin desfallecimientos y la caridad, principio de todas las virtudes y esta raíz podemos protegerla únicamente por medio de la oración, porque en sí misma es débil y frágil.

Así, el solo medio de estabilidad y paz — que es decir de serena felicidad, aun en medio de las más dolorosas situaciones — es aceptar con voluntad plena el medio providencial en que se vive, nutriéndose con el cumplimiento del deber, por rudo y desagradable que sea. Y si se permanece así hasta el fin, sin dejarse arrancar, ni la fe ni el amor, se reconocerá con conocimiento íntimo, profundo, agradecido, que el Padre Todopoderoso es el que ha plantado por su propia mano la planta humilde o gallarda de cada vida humana.

Entre el suelo que nutre y la planta que se desarrolla los intercambios son incesantes. Dios acogerá la indigencia, la súplica, la miseria, y el alma recogerá su fuerza y para ser revestida de gloria, como Salomón, bastará semejarse a los lirios de Galilea emergiendo de sus bulbos terrosos.

La amenaza del cáncer

LAS GLANDULAS ENDOCRINAS Y EL CÁNCER.—Los estudios más recientes hechos en laboratorios de investigaciones permiten relacionar el cáncer con el sistema glandular. Este está supliendo una larga línea de respuestas a las preguntas hechas sobre la enfermedad.

Las glándulas de secreción interna, llamadas también glándulas endocrinas, son órganos que tienen el control primario del crecimiento y el desenvolvimiento del cuerpo humano y animal. El sistema humano es extremadamente intrincado. El hecho de que el cuerpo humano crezca en proporciones decrecientes durante los primeros 21 años de la vida, y de que después, a despecho de que siga consumiendo la misma cantidad de alimentos, deje de crecer gradualmente, debe ser atribuido a algún mecanismo que funciona extraordinariamente bien. Esto es

básicamente una manifestación endocrina. La prueba es que cualquier desorden en las glándulas endocrinas resulta en un crecimiento anormal. Ejemplo de eso son los casos de obesidad debidos al no funcionamiento de la glándula tiroidea, deformidades debidas a deficiencias de la paratiroides, y enanismo o gigantismo debidos a desórdenes de la pituitaria.

En tanto que las glándulas endocrinas sean responsables del crecimiento del cuerpo, ellas deben estar conectadas de alguna manera con el crecimiento del cáncer. Esto es muy fácil, de decir, pero la ciencia tiene que probarlo. En la investigación médica dos y dos pueden ser iguales a cuatro sólo cuando los dos "dos" hayan demostrado que lo son.

Hombres, ratas y microbios tienen que trabajar juntos para hallar el eslabón per-

dido en la cadena de preguntas no contestadas sobre el cáncer.

El ratón es el animal idóneo para investigaciones de laboratorios sobre el cáncer, porque tiene una estructura corporal y glandular suficientemente parecida a las del hombre y puede ser usado en grandes números y con las mayores ventajas. La rata de laboratorio tiene descendencia a las cinco semanas de nacida y su tiempo de gestación es de tres semanas. Una de un año de edad puede ser comparada con un hombre de cuarenta o cuarenticinco; una de dos años con uno de setenta. A los tres años, una rata

es una Matusalén. Durante su vida, una rata hembra puede producir cien herederos. Así los investigadores que trabajan con ellas tienen a su disposición ilimitada cantidad de material de experimentación, y todo de idénticas herencias y condiciones biológicas. Esto es extremadamente importante en el estudio de las tendencias hereditarias del cáncer, o en la observación de los cambios biológicos que se producen como resultado de los cambios en las pruebas o en los tratamientos.

(Continuará).

Recetas de Cocina

A cargo de doña Digna Casal de Solari
Profesora de Cocina graduada en Bruselas

SOUFLÉE DE TERNERO

(Para seis personas). Se toma una libra de posta de ternero, se lava, se seca con una servilleta, se le quitan todos los nervios y pellejos, se muele finalmente en la máquina; se coge media libra de pan cuadrado añejo y se remoja bien en leche fría; se escurre bien y se pone en la carne junto con un cuarto de libra de mantequilla, tres yemas crudas, sal, pimienta y nuezmoscada; se mezclan muy bien. Se baten las claras hasta que estén bien cortadas; se mezclan muy despacio con la carne; se unta de manteca o mantequilla una fuente que resista el fuego y se le ponen pedacitos de jamón; se echa la mezcla preparada y esta fuente se pone dentro de una cacerola más grande que contenga agua hirviendo hasta la mitad de la fuente (esta operación se llama

cocinar en baño María); se mete al horno caliente hasta que se vea que ha crecido y está asado, por lo menos una media hora en el horno. Se sirve inmediatamente con salsa de tomate extranjera o con la siguiente salsa:

SALSA DE TOMATES

Se pone en una cacerola una cucharada de mantequilla con media cebolla finamente picada, se fríe un poco; se le agregan cuatro tomates medianos y bien maduros, partidos en cuatro; éstos se ponen en un colador para que pase el jugo y no la semilla. La carne del tomate se echa en la cacerola junto con un cucharón de caldo, sal y pimienta. Se deja hervir hasta que el tomate esté suave; se pasa por un colador moviéndolo con una cuchara para quitar los pellejos; esta salsa se pone en una salsera y se sirve caliente

**¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!**

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

Salazar y Alvarado "Botica la Violeta"

La más acreditada por sus largos años de servicio al público.

Pronto servicio y exactitud en el despacho de recetas.

Frente al Mercado

TELEFONO 2791

Para sus BUENOS LIBROS

La Librería Las Américas

Avenida Central

Teléfono 5507